



CENA PAN Y VINO | Solidaridad y reconciliación:

El "11 chico"

Mientras el gobierno ha retrasado la entrega de su propuesta sobre derechos humanos, la tradicional cena Pan y Vino, organizada por el Hogar de Cristo, tendrá un carácter ecuménico y bajo el signo de la reconciliación. Fueron invitados, entre otras personalidades, el Presidente Lagos, los jefes de las fuerzas armadas, dirigentes políticos y quienes integraron la Mesa de Diálogo.

JUAN ARAYA DÍAZ



Cómo podemos ayudar a superar las catástrofes diarias de la pobreza, la soledad y el abandono?". Mientras el padre Renato Poblete S.J. se hace la pregunta, fija la vista en un espacio indefinido de su oficina en Almirante Barroso, contigua a la Universidad Alberto Hurtado. Reflexiona unos días antes de la tradicional cena Pan y Vino, que se realizará pasado mañana martes, por primera vez en el centro de eventos Espacio Riesco de la comuna de Huechuraba.

El capellán de recursos de la fundación creada por el padre Alberto Hurtado tiene sus razones para plantearse la pregunta. Cree que al hacerla toca la sensibilidad de muchos chilenos en una fecha cercana a la conmemoración de los 30 años del quiebre de la democracia en nuestro país.

Por esto es que el padre Poblete, quien por casi 20 años fue el capellán general del Hogar de Cristo, llama a la cena del próximo martes el "11 chico", porque se realizará —explica— bajo los símbolos de la reconciliación, la solidaridad y la generosidad.

Será un mes antes de la histórica fecha y alrededor de las mesas se sentarán civiles y mili-

sería el motor de una iniciativa que cobraría impulso propio en Chile y que, con el correr de los años, se transformaría en una importante fuente de captación de recursos del Hogar de Cristo para ayudar a los más necesitados, siguiendo los principios de su fundador, el padre Hurtado.

"El cardenal Spellman —recuerda Poblete— convocaba a una cena por la que se cobraba cien dólares el cubierto. Y después supe del 'minuto de Dios' en Colombia, donde la gente contribuía con dinero y se le daba solamente un plato de lentejas".

El sacerdote jesuita importó la idea y organizó la cena por primera vez en 1983 bajo los símbolos del pan y el vino, dos elementos relevantes de la tradición judeo-cristiana.

En esos tiempos Chile atravesaba por una fuerte crisis económica, a la que se sumaban las primeras protestas sociales de envergadura contra el gobierno de Pinochet.

"Yo creo que en esa época hacía falta un sentido de austeridad mucho mayor que nos permitiera tener la libertad para compartir y ser solidarios con los más pobres", recuerda.

El sacerdote logró un primer objetivo en esa cena, independiente del propósito de reunir fondos. Sentó en las mesas a gente del gobierno y de la oposición, cuando los recelos mutuos eran muchos.

Poblete rememora: "Lo lindo resultó verlos sentados en la misma mesa conversando como debe ser en una sociedad en la cual se respetan las ideas del otro. Estaban, por ejemplo, Alvaro Bardón, Luis Escobar Cerda, que estaban en el gobierno, departiendo con dirigentes demócratas cristianos, con un ánimo muy alegre y fraterno".

Con sus 650 mil socios, la fundación creada por el Padre Hurtado es una de las más grandes del mundo

tares, encabezados por el Presidente Ricardo Lagos y los jefes de las FF.AA.

También estarán dirigentes de todos los partidos políticos y quienes formaron parte de la Mesa de Diálogo para esclarecer los casos de violaciones a los derechos humanos.

El padre Poblete bautizó también a la cena como "reconciliación en chico" porque "nos sentaremos a la misma mesa, nos miraremos y hablaremos de cuáles son las tareas que tiene Chile por delante. Preguntarnos cómo hacemos para que la reconciliación sea más vivida y facilitemos el perdón mutuo".

El ejemplo de Spellman

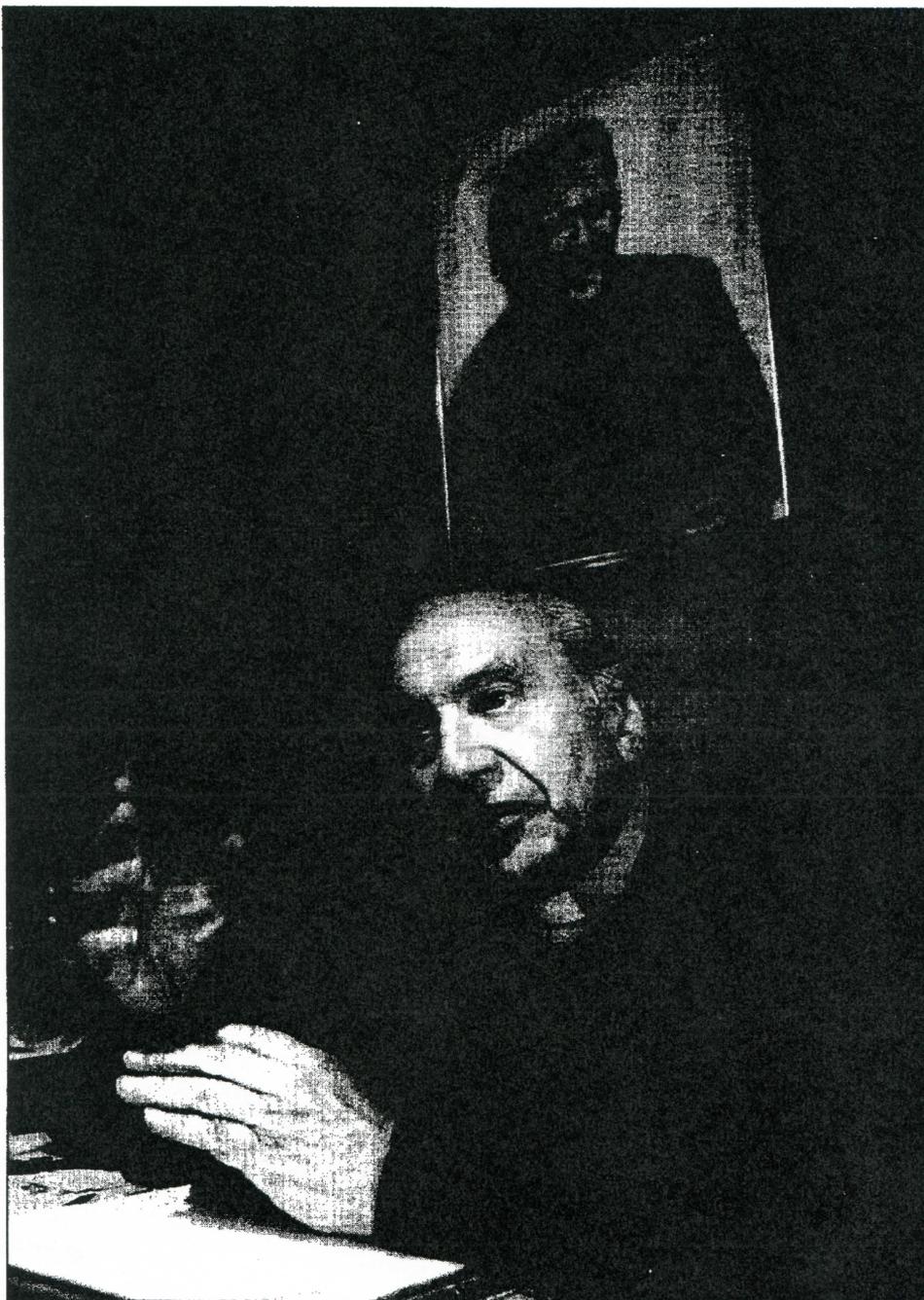
Cuando hace 40 años el padre Poblete visitó Nueva York no se imaginó que su inspiración en la cena que organizaba el cardenal Spellman

El despegue

Pasaron los años y la cena "Pan y Vino" se convirtió en un referente ineludible para expresar la solidaridad y la generosidad de los chilenos, no sólo con la asistencia a ella sino también mediante el aporte que las empresas entregan en los días previos, y que se repetirá este año.

Un impulso fundamental para ese despegue fue la transmisión por televisión del evento, en su segundo año, convirtiéndolo en un modelo para otras fundaciones de beneficencia.

Para nadie es un secreto que el desarrollo exponencial de las obras sociales del Hogar de Cristo tuvo mucho que ver con el éxito que la cena fue adquiriendo con el paso del tiempo.



JOSE MIGUEL PEREZ

RECONCILIACIÓN.— El signo de la reconciliación impregnará este año la cena Pan y Vino organizada por el Hogar de Cristo. El capellán de recursos, padre Renato Poblete, dice que se espera una concurrencia de mil 500 personas.

Las consultas de provincias eran recurrentes, recuerda el cura Poblete. "¿Cómo hacemos para organizar un Hogar de Cristo?, nos preguntaban. Y la respuesta nuestra era siempre la misma: empiecen primero consiguiendo socios para poder financiar las obras que quieren realizar".

Con sus 650 mil socios, la fundación creada por el Padre Hurtado es una de las más grandes del mundo tomando el cuenta el tamaño del país, asevera el sacerdote.

Sin depender de ayuda extranjera ni gubernamental, las obras del Hogar de Cristo se financian con el aporte de sus adherentes y la parte administrativa se financia con las utilidades que entrega la empresa funeraria.

El padre Poblete señala que la organización de las cenas Pan y Vino y la ayuda de las em-

presas sirven para cubrir los déficit que se vienen produciendo en los últimos años, como consecuencia de la expansión del Hogar y también de la competencia por la solidaridad de otras fundaciones.

"Somos bastante austeros. No paralizamos nunca la acción social, pero sí hay arreglos que hacer en las casas y hospederías", resalta.

Como todos los años, desde 1983, este martes se volverá a repetir el ritual. Mario Kreuzberger —don Francisco— tomará el micrófono y hará un llamado a la solidaridad y la generosidad. Pero esta vez pondrá un acento especial en la reconciliación. Una exhortación que será escuchada por el Presidente Lagos, sus ministros, los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y de Orden, parlamentarios, dirigentes políticos, empresarios y ejecutivos. •